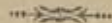




TRADICION AUTÈNTICA
DE LA
Aparicion de la Imágen de Nuestra Señora de Aránzazu





TRADICION AUTÉNTICA
DE LA
APARICION DE LA IMAGEN
DE
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZO
QUE SE VENERA
EN EL SANTUARIO DE ESTE NOMBRE
A DOS LEGUAS DE LA VILLA DE OÑATE
PROVINCIA DE GUIPUZCOA
ESCRITA CON PRESENCIA DE LOS LIBROS
y manuscritos
QUE SE CONSERVAN EN DICHO SANTUARIO
POR
P. M. de la Torre.

Bayona 1.º de Abril de 1872

TOLOSA

Establecimiento tipográfico y Casa editorial de Eusebio Lopez
SOLANA 8 Y CORREO 7

1889



Remitida al R. P. Comisario Provincial de la Provincia de Cantabria, por conducto del R. P. Fray Ignacio Egua, Guardian de Aránzazu, el sábado 5 de Junio de 1860 para su examen y autorizacion.

El domingo 6 de Junio de 1860 tuvo lugar en Aránzazu la solemne coronacion de la celebrada imagen que allí se venera.

ES PROPIEDAD DEL SANTUARIO DE ARÁNZAZU



PRÓLOGO.



LECTOR, quien quiera que seas; son tantos los libros de perversas doctrinas que la malicia de los hombres enemigos de nuestra veneranda religion esparce por doquiera para infiltrar sus depravadas ideas, sobre todo en el ánimo de la juventud, que he creido de la mayor importancia la publicacion del libro que tienes en tu mano, vaso de bien grossera forma, pero que encierra un aroma capaz de purificar la atmósfera emponzoñada que aquellos pretendien esparcir.

Nacidos, por fortuna, en el seno de la religion, sellada con la sangre del hijo de Dios en el Calvario, hemos bebido en el pecho



= 6 =

de nuestras madres las puras creencias que contiene y los sanos é indestructibles principios en que se funda. Tenemos casi todos hijos, hermanos, y dulces, legítimas compañeras, en cuyo seno depositamos nuestras confianzas, en cuyos brazos gozamos de nuestras alegrías y en cuyas lágrimas mezcladas á las nuestras hallamos consolador lenitivo á nuestras penas.

Pues esa Santa y única verdadera religion, esos dulces lazos que constituyen la familia y son el sólido fundamento en que puede apoyarse la sociedad verdadera, peligran de una manera imminente y son violenta é inicuamente combatidos, en los tiempos que atravesamos, por tan desencadenado cuanto funesto torbellino de absurdos principios y falsas y seductoras teorías que muchos de los modernos *seudo-filósofos*, inspirados por el espíritu del mal, propagan con infatigable actividad.

Esos materialistas sin convicciones, esos ateos ó apoóstatas de moda de cuyas almas pervertidas dijo S. Marcos, "no ven las tinieblas de su conciencia, y ostentan con orgullo su ignorancia," intentan hace tiempo, invadirlo todo, trastornarlo todo, destruirlo todo, olvidando en su ciego orgullo las palabras proféticas que afirman, que "las puertas del infierno no prevalecerán."

= 7 =

Seguros debemos estar de tan sagrada promesa, pero no por eso hemos de dejar de cumplir los deberes que tan santa Religion nos impone, y debemos hacerlo combatiendo hasta morir al lado del estandarte 1 Cruz, oponiendo á las ideas subversivas enseñanzas impías, las Santas lecciones Evangelio; al espíritu cosmopolita, la idiosincrasia de la pátria, á la negacion atea la afirmacion catolica, y todos los mas fuertes diques de la verdadera doctrina, de la creencia más acrisolada para evitar que el emponzoñado cieno que tan funesta corriente arrastra consigo, pueda producir en los ánimos débiles el infernal contagio que los impíos le ambicionan.

Uno de los medios más importantes, es la lectura y creemos que las condiciones apetecidas se hallan en la Tradición histórica y auténtica, que ofrezco y que puede llamarse "Perla del Cristianismo."

A los absurdos errores basados en las inmundas pasiones de los sentidos, opone mi libro las puras y perfumadas emanaciones con que Maria Inmaculadase ha mostrado á los hombres en todos tiempos probándoles su amor y su grandeza: expone claramente los hechos que sólo despreciando la historia es posible negar, y ha de avivar sin duda alguna la fé en todos los corazones Católicos,

= 8 =

de tal manera que destruya por completo los inícuos proyectos de esos negadores de milagros cuya existencia sólo es ya un milagro patente de la clemencia divina.

En efecto, ¿qué escudo más fuerte contra tales enemigos, podemos ofrecer á nuestras pobres esposas, á nuestras inocentes hijas, á nuestras queridas é inexpertas hermanas, á nuestros amigos y deudos, niños ó adultos, que los hechos milagrosos de la que es modelo de madres cariñosas, de esposas dignas, de puras hijas, á quien saluda la Iglesia con los dictados de Torre de David, Consuelo de los afligidos y Auxilio de los Cristianos?

¿Qué talisman más poderoso podemos entregar á seres tan queridos y á todo prójimo nuestro, que pueda compararse con la perla á que me refiero?

Pongamos pues toda nuestra confianza en ella, y aunque ha de pareceros tosco, porque lo es y mucho, el engarce con que os la presento, considerada la hermosura de la alhaja, ¿cómo encontrar para perlas divinas, dignos engarzadores humanos?

Aceptadla por su indecible valía; ornad con ella las frentes y los pechos de los seres que amais más en la tierra, y si la ornamentacion no es tan digna como debiera, perdonad á vuestro hermano la osadía de presen-

= 9 =

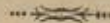
társola así, pues que al fin os la presenta: considerad que os vá mucho en ostentarla y poco importa relegueis al olvido al pobre artista, si comprendiendo vuestro provecho sabeis usar y conservar como merece tan brillante joya.

El autor.





PROTESTA



AL publicar este libro con la sana intención que á ello me impulsa, protesto como Católico que soy, que cualquiera palabra que pudiera contener capaz de interpretación ambigua, se entienda siempre por aquella que esté en armonía y de acuerdo con el dogma de nuestra santa, sólo, única, verdadera religion Católica, Apostólica, Romana, en cuyo seno nací, he vivido, aunque gran pecador, y quiero morir, regenerado por la gracia de Dios y su Madre Santísima que impetro cada día.

NOTA--La obra titulada «Paraninfo celeste» escrita por el R. P. Fr. Juan de Luzuriaga, de la orden de S. Francisco, Predicador apostólico, Comisario general de las Pro-

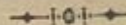
= 12 =

vincias de Nueva España, publicada en 1690, obtuvo licencia del ordinario, Juan, Obispo de Pamplona en Noviembre de 1689, licencia del ministro provincial de la orden de San Francisco, Fr. Bernabé Frz. de Zuazo en Octubre del mismo año, y censura y aprobación de los PP. Fr. Juan Mendivil y Fr. Miguel de Eguzquiza, todo en el citado año; como consta expresado en dicha obra, consultada, leída y releída por mí y gracias á la amabilidad del digno superior del monasterio de Aránzazu que me la facilitó, y que se conserva en dicho monasterio, y de la que han sido copiados á la letra, por decirlo así, todas las noticias y detalles que se encuentran en esta tradicion.



I.

SALUDO Á CANTABRIA.



¡Cantabria!.... país hermoso
que del cielo recibieras
de favor y de cariño
indudables, claras muestras,
prodigándote las aguas
y las minas, y las selvas,
y la caza, y los ganados,
y las aves, y la pesca,
y las brisas siempre dulces
que tu clima siempre templan:
y lo que es aún más, los usos
y costumbres halagüeñas
que en los más remotos siglos

observaste y aún conservas.....
¡Bien hayas, bella Cantabria!
¡Consérvete Dios tan bella
sin que nunca degeneres
ni tesoros tales pierdas.

Dios te guarde fresca y fértil,
con tus múltiples cosechas
y tus mo/os tan bizarros,
y tus mozas tan apuestas,
que trabajan sin descanso
no por ánsia de riquezas
sino porque el ócio es malo
y es un vicio la pereza.

Dios te guarde tus antiguas
Tradiciones tan poéticas
que al hogar los pobres viejos
á sus nietezuelos cuentan,
recordando antiguas glorias,
avivando sus creencias,
y enseñándoles del mundo
los errores y miserias.

Dios te guarde, Dios te guarde,
avanzada fortaleza
de la madre pátria España
de quien eres hija buena.

Dios te guarde, con tus playas
que aunque son de fina arena
y solaz dan en sus aguas
á Tritones y hereidas,
son un dique al Océano *

porque Dios así lo ordena.
¡Cuán hermosas y sublimes
son las páginas que ostentas
en tu historia de los siglos
que la historia nos conserva!

¡Cuán antiguo es tu renombre!
¡Ya por célebre resuena
en los tiempos del imperio
del famoso Julio César! *

¡Ya tus hijos descollaron
por entónces en braveza
defendiendo sus hogares
contra Roma, que quisiera
con sus más fuertes legiones
conquistar tu independencía!

¡Muchos eran contra pocos
mas tus hijos no se arredran!
Su legión más afamada
por Agrippa, * fué disuelta,
porque en lucha aún ventajosa
mostró miedo en la pelea.

¡Bien hayas Cantabria hermosa
que tales hazañas cuentas!
Si en Farsalia * y luego en Munda *
te tocó la suerte adversa,
de romana sangre, roja
y encharcada fué la tierra.

Son batallas que perdiste
y ganar ellos sintieran,
que no són victorias tales





= 16 =

las que tanta sangre cuestan,
ni es conquista la de un suelo
que homenaje al fin no presta.

En cambio en Regil^o y en Roma^a
diste al mundo claras pruebas
de que vence ó muere honrado
quien por pátria y Dios pelea.

¡Muchos Cántabros murieron
en tan larga y cruda guerra.....
pero obtuvo su denuedo
alianzas duraderas

en vez del pesado yugo
que imponerles pretendieran,
porque no se humilla á un pueblo
que aborrece las cadenas.

¡Cuántas glorias en los siglos
que de vida el mundo cuenta
han logrado tus pendones
y bravura, por do quiera!

Vióte Roma con asombro,
que era tal tu nombre en ella,
que los que eran enviados
á luchar entre tus breñas
su testamento arreglaban
pensando no volver de ellas.

Viéronte los Francos^o luego
brava, orgullosa y soberbia
en su famosa derrota
de Roncesvalles,^o funesta
donde muchos miles yacen

= 17 =

para siempre entre las breñas.

En Sevilla,^o contra el moro
que ocho siglos nos domeña,
con el Santo Rey,^o colocas
en su alcázar tus banderas:
y en las Navas^o y el Salado^o
victoria imperecedera,
las infieles medias lunas
á los piés de la Cruz dejas.

Glorias que á los musulmanes
amargas lágrimas cuestan
pues de su bella conquista
el fin próximo les muestran.

Por eso luchan furiosos
y en Granada^o reconcentran
su valor y sus esfuerzos,
pero no hay quien borrar pueda
lo que Dios omnipotente
ha dispuesto que suceda,
y Granada á vuestro esfuerzo,
de terror y sangre llena,
á los Católicos Reyes^o
abrió vencida sus puertas.

Y no solo reconquistas,
que á conquistar vas sus tierras
pues Tunez^o y Oran^o te vieron
entrar por asalto en ellas.

Por mar eres renombrada
pues contra el inglés peleas^o
y destrozando sus naves

= 18 =

un gran Almirante ¹⁰ apresas.
Al portugués quemas buques; ¹¹
de Manila te apoderas, ¹²
en Pavía un Rey cautivas, ¹³
y en Fuenterrabía muestras ¹⁴
que en defensa de tu suelo
héroes son hasta tus hembras.

Pero ¿cómo no lograras
tanta gloria en tus empresas
si en los tiempos en que el mundo
su Mesías aún no viera,
á Jaun-goicoa, ¹⁵ tú invocas,
y tu Lau-buru ¹⁶ veneras?
¿Cómo han de asombrar tus glorias
cuando firme en tus creencias
has vivido siempre honrada
y apesar de tantas guerras
y discordias intestinas
has guardado tu fé tierna,
respetando á tus ancianos,
acudiendo á tus iglesias,
venérando al sacerdote
socorriendo la miseria,
educando á tus hijuelos
en tus máximas severas,
é invocando de continuo
á la que es del cielo Reina?

¡No es extraño que tu nombre
por do quier honrado seál....
¡Bien hayas, bella Cantabria!

= 19 =

¡Bien hayas, Cantabria bella!
Ten tu orgullo en hechos tales
porque en premio á tus ideas
desde el Cielo Dios te ayuda
y por tí la Virgen vela.





II.

LA PROCESION.



—¿A dónde vés tan compuesta
y llevas esos claveles,
que rojos cual la granada
á tus lábios se parecen?

—Voy á la iglesia, á ofrecerlos
con devocion reverente
á la Virgen Soberana
que como á hijos nos quiere
y en dolores y peligros
nos consuela y nos protege,
y que hoy vuelve á su Santuario
del que por mano de infieles
se ha visto desposeida

doce años y tres meses.
Voy á rogarla que á madre
largos años me conserve,
y á mi pobre padre tenga
en las regiones celestes.

Voy á pedirla un marido
que sea como ser debe
trabajador, muy honrado,
y que la Virtud respete.
A eso voy, buen caballero,
y aunque humildes, mis claveles
son la ofrenda, que del alma
la pura esencia contienen.

—Vé con Dios, bella aldeana,
que la Virgen por tí véle,
y lo que vés á pedirla
otórguetelo con creces.

Así hablaban, un anciano
de rostro dulce y alegre
y una muchacha morena
que apenas veinte años tiene.

Era una fresca mañana
del fresco mes de Noviembre **
y en la villa se percibe
algo extraño entre la gente.
Nótase gran movimiento,
y agruparse las mujeres,
y acudir como en las fiestas
ancianos y mozalvetes,
observándose en sus rostros

y en sus bronceadas frentes
la señal de un regocijo
sin igual, cuando se siente.
Y bailaban los muchachos,
y estallaban los cohetes,
y los jóvenes cantaban,
y escuchábanse las preces
que allá dentro del Santuario
los Sacerdotes ofrecen.
Todo era contento y bulla,
y las chicas componerse
las unas con lazos rosa,
las otras con lazos verdes,
las otras color de cielo,
las otras color de nieve.

¿A qué es tanto regocijo?
¿por qué tanta bulla meten?
¿por qué los ricos y pobres
se confunden, van y vienen?

Porque la Reina del Cielo
trasladada al fin vá á verse
á la Capilla que un tiempo
la edificaron los fieles,
llenos de piedad cristiana
y de amor y fé crecientes
entre los mismos peñascos
do la plugo aparecerse.
Una guerra y un incendio
la tuvieron de ella ausente
con gran pena de sus hijos



= 24 =

que ven y callan, y sienten.
¡Sin duda así convenia
pues permitió, que así fuese,
el Eterno, que en sus juicios
previsto todo lo tiene!

Mas.... ya suenan las campanas,
el aire sus voces hienden,
ya las nubes del incienso
del templo á las puertas vénse:
ya sale la Cruz.... ya salen
los devotos asistentes
todos con cirio en la mano,
todos con aire solemne
recogidos entonando
lo que en tales casos suelen.
Van despues los sacerdotes
que en ricas andas sostienen
la preciosísima imágen,
á quien respetan y quieren
con entusiasta cariño
de hijos sumisos y fieles.
Despues siguen á millares
de los contornos las gentes,
en mezcla tan caprichosa
que un sueño no más parece;
siendo tan largas las filas
de devotos penitentes
que los que forman cabeza
ya casi desaparecen
y aún se encuentran en la villa

= 25 =

los postreros feligreses:
presidiendo tal cortejo
entre muestras deferentes
todas las autoridades
que provincia y villa tienen.

Nunca vieron los mortales
entre breñas tan agrestes
ni tantas almas reunidas,
ni aparato tan solemne.

Y no es extraño se vea
lo que en tal dia sucede,
pues en Guipuzcoa son todos
Católicos excelentes,
que profesan á María
culto humilde y reverente:
y van tambien los Navarros,
Vizcainos y Alaveses,
que en cuanto atañe á la Virgen
sobresalir todos quieren.

Camino penoso llevan:
por entre montes se pierden,
y aunque el suelo es pedregoso,
y las quebradas son fuertes,
y los espinos abundan,
y las cuestas son pendientes,
van con la Virgen María
y ni lo ven, ni lo sienten.

Dejando detrás á Alcibar, " "
por la Zapata " se meten
y siguen siempre la falda



= 26 =

que tapiza el musgo verde
del alto monte de Aloña
engalanado de nieves
y que á la villa de Oñate
entre sus brisas envuelve.

Alza el sol sobre las crestas
de las montañas, su frente
para festejar á aquella
que por escabel le tiene,
y lanza fúlgidos rayos,
de brillantéz esplendente.

Suben al cielo, entre nubes
de perfumes excelentes
los cánticos que se entonan,
las plegarias que se sienten.

Y la procesion avanza,
y por do quiera aparecen
nuevas gentes que se agrupan
y que de muy léjos vienen.

Y por todos los atajos,
y por todas las vertientes,
y en las cimas elevadas,
y en las suaves pendientes,
y en los valles más profundos,
y matorrales agrestes,
se oyen cantos, se oyen voces,
se oyen rezos, se oyen preces,
que partiendo de las almas
de las bocas se desprenden,
y unos ecos las repiten,

= 27 =

y otros ecos las devuelven.

Ya el camino más se estrecha:
ya marchar apenas pueden:
ya aparecen precipicios,
ya altas peñas aparecen:
ya perciben los oídos
unos tañidos alegres
de campanas de una Iglesia
que no léjos estar debe:
y se aumenta la alegría
y los ojos se humedecen,
y los pechos se entusiasman,
y las almas se conmueven,
y los rostros dicha muestran,
y las bocas himnos vierten.

Ya se vé la aguda flecha
que la torre encima tiene,
y avanzando paso á paso
ya la torre deja verse.

Ya llegaron.... ya llegaron....
ya el placer vallas no tiene,
y los vivas á la Virgen
que en la atmósfera se pierden,
y el gorgojo de las aves
saludando á la que vuelve,
y el murmullo de las aguas
que otro tiempo fueron nieves
y las voces de millares
de aldeanos concurrentes,
y el mover de mil banderas



= 28 =

que agitarse al aire véñse,
y el conjunto de este cuadro,
que esplicarse apénas puede,
van el alma, á herir, de modo
que salir del cuerpo quiere.

Ya la Virgen en su Iglesia
logra al fin de nuevo verse:
ya la suben á su trono,
ya entre cirios resplandece;
ya se postran de rodillas
á venerarla cual deben:
ya las músicas anuncian
que acabó el acto solemne,
y tañidos, voces, himnos,
lágrimas, suspiros, preces,
canciones, gritos, aplausos,
vivas, vitores, motetes,
suben derechos al cielo
desde sitio tan agreste,
pues la soberana madre
que á Jesús tuvo en su vientre,
siendo pura antes del parto
y despues del parto y siempre,
entre Dios y entre sus hijos
se encarga de ser intérprete.

El sacerdote, bendice
á cuantos se hallan presentes
con su mano, y con su alma
á los que estarlo no pueden
y al despedirse del templo

= 29 =

mil voces claman contestes:

«Dios te salve, reina y madre
»y en tu Santuario te vele;
»y no permita que nunca
»de tales sitios te alejes.
»Madre de misericordia,
»tú nuestra esperanza eres
»y á tí nuestra voz alzamos,
»pues somos tus hijos fieles,
»para que en este destierro
»olvidados no nos dejes.
»Cúbranos tu régio manto
»contra vicios y reveses,
»y despues que nuestros dias
»á su fin marcado lleguen,
»»muéstranos á Jesucristo
»dulce fruto de tu vientre.
»¡Oh Virgen Santa de Aránzazu,
»madre sin igual clemente!...
»ruega por los pecadores,
»por nosotros intercede,
»sé siempre nuestra abogada,
»y en la hora de la muerte
»pide á tu divino hijo
»nos dé la gloria por siempre.»

De esta manera invocando,
vá la multitud alegre,
haciendo sitio en el templo
para que los otros entren:
y así se cambian y cambian

= 30 =

pues marcharse nadie quiere
sin saludar á la Virgen
que en su trono resplandece.

Toman, despues, de sus casas
los senderos diferentes;
y aquel hormiguero humano
poco á poco desaparece
repetiendo por dō quiera
con acento que conmueve
por senderos, por atajos,
por quebradas, por vertientes,
por las cimas, por las lomas,
por las crestas do se pierden,
por los valles más floridos
y los sitios más agrestes:

«¡Oh Virgen Santa de Aránzazu,
»madre sin igual clemente;
»ruega por los pecadores,
»por nosotros intercede,
»sé siempre nuestra abogada
»y en la hora de la muerte
»pide á tu divino hijo
»nos dé la gloria por siempre.»



III.

LA VELADA.

De la iglesia, de una aldea,
que domina una montaña
cuyo pié, del Océano
las gigantes olas bañan,
óyense los graves ecos
con que vibra una campana
que á rezar las oraciones
á los fieles todos llama.
Sopla el ábrego furioso
y á su impulso veloz, pasan
cenicientos nubarrones
que se agrupan y se avanzan.
Cae la nieve en densos copos,



= 32 =

silba el viento, el perro ladra,
gime el árbol, muge el toro,
aulla el lobo, la mar brama.
Un anciano venerable,
un mancebo de ancha espalda,
y tres chicas de ojos negros,
al hogar sentados hablan,
y panochas deshojando
granos de oro les arrancan,
en labores semejantes
ocupando las veladas.
A la voz, que de la iglesia
les recuerda la plegaria,
suspendiendo su trabajo
respetuosos se levantan,
se descubren la cabeza
y con fé sencilla y santa
hacia el cielo levantando
el anciano su mirada
dice en alto.... "Ave-María"....
y despues rezan y callan.
Pasados unos momentos
siguen su trabajo, y Juana
la más jóven de las hijas,
pues son hijas las muchachas,
dice al anciano, que arregla
el fuego con las tenazas:
—Aita...²⁰ cuéntanos la historia
de la Virgen soberana
que ayer vimos en Aránzazu

= 33 =

despues de ausencia tan larga.
—¿Ahora salimos con eso?
¿pues no lo sabes, nescacha? **
—Sé, lo que cuando predica
el Señor Cura, relata:
pero no lo cuenta todo
pues siempre el tiempo le falta
para las mil atenciones
que la parroquia le causa:
y hemos oido nosotras
que hay cosas extraordinarias
que en viejos libros escritas
en el Santuario se guardan.
—Y es verdad.... yo los he visto
y registrado á mis anchas:
porque habiendo allí pasado
una buena temporada
buscando salud al cuerpo
y tranquilidad al alma,
tuve ocasion de leerlos
y leerlos con gran calma,
y admirado de los hechos
que se encuentran en sus páginas
los conserva mi memoria
sin que haya olvidado nada.
Voy por lo tanto á contaros
con prolijidad exacta
la aparicion de la Virgen
segun tradicion guardada
à través de cuatro siglos,

= 34 =

auténtica y respetada,
y cuya fama ha llegado
á regiones muy lejanas
á causa de los milagros
que por doquiera la ensalzan.

Pero tenéis que ofrecerme
retener bien mis palabras,
y ser siempre religiosas,
y amar á la Virgen santa;
ir á vísperas y á misa,
ser mujercitas de casa,
rezar por madre difunta
que Dios en su gloria haya,
compadeceros del pobre
y ser siempre recatadas.

—Jauna...? ¿no estais satisfecho?

—Satisfecho estoy, nescacha:
pero aunque el bien practiquemos
perseverar Dios nos manda.

Todas ofrecen á un tiempo
cumplir tan selectas máximas
apoyándolo el mancebo
con expresivas palabras.

Entonces comienza el padre
y dirigiéndose á Juana
que aunque es hija como todos
es algo más vivaracha,
la dice: Voy á contaros
durante nuestra velada
la tradicion tan auténtica

= 35 =

que de la Virgen se guarda
en el Santuario de Aránzazu
por ser de las más nombradas.

¿Sabes tú qué es tradicion?

—Pues no he desaberlo, Jauna.

—Dílo pues....

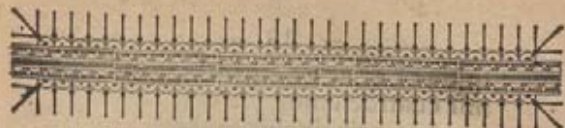
—No sé explicarlo.

—Es... la relacion exacta
de algun suceso notable
que de unos á otros pasa
y cuya verdad se apura
á fuerza de pruebas claras.

—Ya verás si ahora lo explico.

Explicólo la muchacha,
el hermano la hizo un mimo,
se admiraron las hermanas,
sonrió el padre, besóla
y así comenzó en voz clara.





APARICION
DE
NUESTRA SEÑORA DE ARÁNZAZU.



Ya sabeis, queridos hijos,
que esta aldea solitaria
pertenece á la provincia
de Guipúzcoa tan nombrada;
y Guipúzcoa, constituye
una provincia de España,
cuya parte en otro tiempo
se llamó tambien Cantabria,
nombre que, lleno de gloria,
por el Orbe entero vaga.

Dicen los hombres que tienen
de profundos sábios fama
y que la historia escribieron,



= 38 =

que por el año de gracia mil cuatrocientos y trece, muchas principales casas entre cuyos nombres suenan Aguirre, " Loyola, Balda, Lazcano, Arriaran, Unzueto, Achega, Olaso, Galarza, y otros muchos, que no cito por ser la lista muy larga, comenzaron una lucha tan feroz y encarnizada por razones tan pueriles (por no decirlas menguadas), que á no contarlo la historia diríamos que eran fábulas, pues asegura que el caso que dió origen á batallas, incendios y tropelías, fué, que un cirio " que llevaban en procesion, por costumbre y en época señalada como hermandad, pretendieron unos se llevase en andas y otros solo con las manos por llevarles la contraria. Ensañóse el altercado siendo el tal pique la causa de que unos gritaran:... Oñez... " y otros:.... Gaimboa.... " gritaran. Claro es que debió existir

= 39 =

otra razon reservada que de aquellos desafueros fuera el móvil y la causa, y se asegura, haber sido, la muerte injustificada que hizo dar D. Sancho el cuarto " con ingratitud que pasma á Don Lope Diaz de Haro, noble Señor de Vizcaya, que en su elevacion al trono mucho por él trabajara. Pero es lo cierto que el ódio y la enemistad fué tanta que duraron los encuentros y destrucciones de casas mucho más de medio siglo, y para que terminaran tanta sangre y tantos males fué preciso que bajara el mismo Rey " á Guipúzcoa y con rigor castigara á los Jefes de los bandos que los ódios fomentaban destruyéndoles sus fuertes, sus castillos y sus plazas.

Templáronse ante la fuerza mas siguió oculta la rábia ejerciendo á cada paso mil ocultas represalias, teniendo á las tres provincias,



= 40 =

que se apellidan hermanas,
en continuo sobresalto
y en sus ódios aferradas.
Cansado el cielo de verlas
caminar descarriadas
fuera de la ley divina
y sus excelentes prácticas,
castigó su territorio
privándole de la gracia
de las lluvias, que fecundan
y las cosechas preparan,
cumpliéndose así el castigo
que años antes anunciara
un santo español muy célebre,¹⁰
relativo á la Cantabria.
Dos años duró el azote,
y las gentes, aterradas,
de volver á Dios los ojos
como su remedio tratan.
Comiéndanse rogativas,¹⁰
hacen procesiones magnas,
y públicas penitencias
con llanto amargo bañadas,
y piden perdon humildes
con tan fervientes plegarias,
que el Señor, que es justiciero
pero que á los hombres ama,
cuando los vió arrepentidos
puso á los rigores tasa,
á su gran misericordia

= 41 =

su justicia haciendo plaza.

Un día que en la parroquia
de Oñate se celebraba
una función muy solemne
para obtener de Dios gracia,
un humilde pastorcillo
á quien Rodrigo llamaban,¹⁰
en las faldas del Aloña,
alto monte que separa
Alava de la Guipúzcoa,
sus rebaños custodiaba;
cuando descendiendo un risco
y á no muy larga distancia,
sobre un espino frondoso
vió una Señora sentada
con un niño entre los brazos
y á los piés una campana.
—¡Qué capricho de Señora!...
—Deja á Padre hablar, muchacha.
—Detúvose sorprendido
al ver cosa tan extraña,
mas un interior impulso
le obligó á que se acercara,
haciéndolo al verde espino
con cierta desconfianza.
Pero cuando estuvo próximo
hirió su vista asombrada
una hermosura tan grande
y una dulzura tan grata
de los rostros de aquel niño



= 42 =

y de aquella noble dama
que quedó súbitamente
su inteligencia aclarada
reconociendo á Jesús
y á la Virgen Soberana.

—¿De veras, Juana, eran ellos?

—¿Pues qué, es un cuento, nescacha?

—Quiero decir, que si eran
de hueso y de carne humana.

—No eran así, pero eran
imágen y semejanza
de los que en el cielo gozan
perdurables alabanzas.

—¿Y si vida no tenían
cómo en el árbol se hallaban?

—Hermana, no le interrumpas
que ya te pones pesada.

—Pues quiero aclarar mis dudas.

—Y haces bien, pero ten calma
que con todos sus detalles
la tradicion sabrás, Juana.
Decíamos...

—Que Rodrigo
conoció á la Virgen Santa.

—Arrojóse humilde al suelo
exhalando de su alma
las sencillas oraciones
que su madre le enseñara,
diciendo con preferencia
la más expresiva, grata,

= 43 =

y la más sublime à un tiempo
con que el ángel saludara
á la Virgen sin mancha,
y entre suspiros y lágrimas
de contento y alegría
que su voz entrecortaban
*¿Aranzan-zu?... " al fin la dice
¿Aranzan-zu?... loco exclama.
¿Vos, Señora, que sois iris
de paz y de dulce calma,
refugio de pecadores,
del que os implora abogada,
consuelo del afligido,
de nuestra alegría causa,
salud de los que padecen,
auxilio de los que os llaman,
¿vos, Señora, en ese espinol
Gracias mil, Señora, gracias,
porque al fin de nuestros males
vuestro corazon se apiada
y clemente medianera
del perdon sois emisaria.*

Así hablaba el pastorcillo
á quien por mote llamaban
Ancho-chapel los vecinos
sin que se sepa la causa;
y haciendo de gozo extremos,
sin saber lo que le pasa,
y olvidando su rebaño,
ramas corta, musgo arranca



= 44 =

y sobre el espino verde
forma una humilde cabaña
para cobijar á aquella
que es del cielo Soberana.

Corre luego, cual si un vértigo
de su sér se apoderara;
y precipicios salvando,
peñas saltando elevadas,
cruzando espesos zarzales,
venciendo enormes quebradas,
á la villa se dirige,
á la parroquia se lanza;
y en el momento supremo
en que el sacerdote alzaba
su voz en preces sublimes
pidiendo á los cielos agua,
entra Rodrigo en la Iglesia
y con voz sonora exclama:

*Padres y hermanos queridos
en vano en preces se cansan,
en vano son procesiones,
pues más allá de Guesalza “
hay una hermosa Santica “
sobre un espino sentada,
que tiene un niño en sus brazos
y á sus piés una campana.*

*Es hermosa como un cielo
y sin ermita se halla,
si allá no subís á verla
inútil es pidais agua. “*

= 45 =

Creyeron los asistentes
que el muchacho loco estaba
y trataron de allí echarle
con razones que él no acata:
y viendo que todos dudan
y que de expulsarle tratan
para que cese el desórden
que se armara por su causa
esfuerza la voz y dice:

*¿Por qué no creéis, caramba?
Venid, si dudais, conmigo,
subid al sitio, y si falta
un ápice á lo que os digo,
arrojadme sin tardanza
por castigo á mi mentira
desde la peña más alta.*

Tales razones diciendo
en la gente efecto causa
y determinan se acabe
la rogativa empezada
aquel día, y al siguiente
suban al sitio, de que habla
el pastor favorecido,
unos cuantos que se marcan,

Apenas amaneciera
impulsados por el ansia
de ver tan grande prodigio,
á los senderos se lanza
una procesion, compuesta
del cabildo y gente tanta,



= 46 =

que sólo viejos y enfermos
en la villa se quedaran.

Suben la escarpada cumbre
del Aloña, y por sus faldas
costeando peñascales,
y separando las zarzas,
y tropezando en las peñas
por do el pastor les guiaba,
llenos de duda y á un tiempo
de dulcísima esperanza
llegaron por fin al punto
dó, "mas allá de Guesalza
se encontraba la Santica
sobre el espino sentada,
teniendo un niño en los brazos
y á los piés una campana,"
sola en aquel precipicio
y teniendo por morada
una choza, á la ligera
hecha con musgo y con ramas.

Postróse la muchedumbre
que la procesion formaba,
apénas vió por sus ojos
la bella imágen sagrada;
y mil voces desprendidas
del interior de las almas
entonaron de la Iglesia
los himnos, en alabanza
de la soberana reina
que les otorga la gracia

= 47 =

de bajar á visitarlos
y establecer su morada
entre peñas tan desiertas
que fueron tan visitadas.

Rezan el Santo Rosario,
piden perdon de sus faltas,
lloran, suspiran, se alegran,
la veneran, la dan gracias:
y arrancando aún más musgo
y más ramas, y con tablas
que, á prevencion, de la villa
subieron ya preparadas,
forman un humilde albergue
á la Santa entre las Santas.
¡Humilde... pero más rico
que de mármol de Carrara
pues lo hicieron manos rudas
pero de contritas almas!
Entonan al despedirse
la Salve, y ya terminada
dirigiéndose á la villa
el Te-Deum todos cantan,
pues apenas comenzaron
el regreso hácia sus casas,
vieron unas nubecillas
que por momentos se ensanchan,
y cubren el horizonte
y sobre la villa avanzan,
y al llegar los sacerdotes
de Oñate á la extensa plaza

una lluvia fecundante....
—¡Milagro!... Juanilla exclama
no pudiendo el entusiasmo
contener entre sus lágrimas
y olvidando los reproches
que suele hacerla su hermana.

Al verla llorar, su padre
enternecido la abraza
gozoso de la fé tierna
que vé de su hija en el alma,
y al fin vierten tambien llanto
el hermano y las hermanas:
que sensaciones tan puras
siempre lágrimas arrancan.
Ya serenos siguió el padre:

—Llovió, pues, con abundancia
durante bastantes dias
hasta que la tierra ávida
del jugo tan necesario
á la vida de las plantas
recobrando su frescura
volvió sér y vida á darlas.
Rayó con este prodigio
visto ya tan á las claras,
en delirio, la alegría
de las gentes angustiadas,
y todo eran voces, vivas,
y dar á la Virgen gracias:
y besaban á Rodrigo
hombres, viejas y muchachas.

Le abrazaban, y por alto
le subian en volandas,
dándole la enhorabuena,
dirigiéndole alabanzas,
y el pastor medio molido
de encontrones y palmadas
entre irritado y alegre
les decia estas palabras:
*Quitáus allá, sospechosos,
encrédulos... calabazas...
ya hais visto cómo era cierto
que más allá de Guesalza
se encontraba la santica
sobre un espino sentada
con un niño entre los brazos
y á los piés una campana.
Si ingratos no vais á verla
la digo yo que se vaya.*

—Ese pastor era tonto
como Toño el guarda-vacas.

—Tonto ó no fué el elegido
por la Virgen Sacrosanta
para alabarla el primero
y á los demás anunciarla,
que Dios no apetece sábios
sino almas justas y castas:
era Rodrigo sencillo
y el cielo le hizo esta gracia.

Hasta aquí os he referido
la tradicion tan exacta





= 50 =

como se guarda en los libros,
de aparicion tan nombrada.

Es ya tarde y viene el sueño:
milagros y cosas raras
que en Aránzazu ocurrieran
después de las ya contadas
os referiré más despacio
aquí en el hogar mañana.
Dios os dé buen sueño, hijos.

—Y á vos os lo vele, Jauna.



IV.

Santuario, milagros y otras noticias.



—El Señor, que nos otorga
sus dones con tal largueza,
sea bendito por siempre.

—Por siempre bendito sea.

Esta oracion tan sencilla
de agradecimiento llena,
hirió grata mis oidos
al pasar junto á la puerta
de la casa blanca, humilde,
de la blanca, humilde aldea,
que resguarda una montaña
y las brisas del mar besan,
y á cuyo pié van sus olas
á recostarse en la arena.



= 52 =

Detúveme algo curioso
y en una cocina extensa
ví á través de una rendija
una blanca humilde mesa
á la que estaban sentados
las tres muchachas morenas,
el mancebo y el anciano
que las tradiciones cuenta,
contentos y satisfechos
junto á un fuego, que consuela
sólo con verlo, pues hace
una noche más que fresca.

Su oracion era de gracias,
pues dos minutos apenas
habrian de ella pasado
cuando alzaron con presteza
las muchachas, mantel, vasos,
cubiertos, pan y botellas.
Acercóse el viejo al fuego,
tomaron ellas sus ruecas,
el mancebo cojió un trozo
de cuero, nabaja y lezna
y á hacer se puso, fumando
una pipa, abarcas nuevas,
hablando con el anciano
del campo y de sus tareas.

La muchachuela más jóven
cuya cara es de traviesa
interrumpióles diciendo:

—Vaya, Antonio, á Jauna deja

= 53 =

de esos asuntos ahora
pues la velada comienza,
y para contar historias
las veladas aprovecha.

—Tú siempre serás la misma,
tan impaciente.....

—Reniega

todo lo que te se antoje
pero lo ofrecido es deuda:
y á fé que si es importante
el hablar de la cosecha
no lo es menos de un asunto
que á las almas interesa,
conque, Jauna, lo ofrecido
que nos mata la impaciencia.

Estaba la noche fría
pero tan típica escena
me interesó y arropándome
resolví escucharla entera.

Quedamos anoche, dijo
el anciano, en que la Reina
de los cielos, que en Aránzazu
á Rodrigo apareciera,
se quedó sobre el espino
bajo unas ramas cubierta
por los vecinos de Oñate
que á convencerse subieran
desde la villa á los riscos
donde aún hoy se la venera,
despues de los cuatro siglos



= 54 =

que hace ya de tal escena.

Reunióse luego el cabildo á tratar de esta materia en union con las personas de posicion é influencia y autoridades locales, y sin una divergencia resolvieron, cuanto antes una ermita hacer modesta para colocar la imágen y rendirle culto en ella, en un sitio algo más llano que la accidentada peña donde mostrarse á los hombres le plugo y por tenerla entre tanto resguardada y que el culto recibiera á la iglesia de la villa la bajaron con presteza. Mas la soberana Virgen desapareció, con sorpresa de todo aquel vecindario volviéndose á la aspereza de la peña y el espino do el pastor la descubriera. "

Temerosos siempre, á causa de lo difícil que piensan es construir en aquel punto, decidieron que se hiciera en un sitio que distaba

= 55 =

unos tres cuartos de legua donde luego edificaron una conocida venta. " Pero entónces el milagro fué más grande, pues con ella tambien desaparecieron materiales y herramientas hallándolos en el sitio que la Virgen eligiera.

Aún insisten, intentando buscar un sitio más cerca y el prodigio se repite, por lo que ante tales pruebas de ser de la Virgen Santa voluntad clara y espresa, á edificar comenzaron olvidando la aspereza del sitio y encomendándose á su voluntad suprema.

—Gracias á Dios que acabaron de ser duros de cabeza; si llego yo á ser la Virgen bien les ajusto las cuentas.

—Caridad, hija querida, para las faltas ajenas. Si bajó la Santa Virgen para aliviar sus miserias ¿quieras tu que un castigo por tan poco á darles fuera?

—Pero Señor, que esta hermana



= 56 =

no haya de tener emmienda!

—Pues sí señor, me incomoda
que á la Virgen no respetan.
¿Verdad Antonio?...

—Juanilla,
puede ser que razon tengas.

—Vaya, aita, continúe
sin dar oído á simplezas.

—Hicieron pues, una ermita
y una casa, que sirviera
para hospedar las personas
que á pedirle gracias fueran
y que á ser numerosas
empezaban, pues la nueva
de suceso tan extraño
la comarca corrió entera
llegando hasta Francia mismo
donde causó gran sorpresa
y de donde fueron muchos
en romería por verla.

Ímprobo fué y asaz duro
el trabajo que emprendieran,
pues el terreno fragoso
sin caminos y sin sendas
dificultaba en extremo
llevar á cabo la empresa.
Pero llenos de entusiasmo
y confianza y sé ciega
en la Santísima Virgen
ponen mano á la tarea.

= 57 =

Siegan inmensos zarzales,
encinas añosas sierran,
grandes peñascos derriban,
profundas simas rellenan;
tronzan, cavan, pican, rozan,
aran, pisonan, barrenan,
desvian, cortan, encauzan,
desmontan y terraplenan,
logrando con un trabajo
que hasta vencer no se templa
abrir caminos que guian
por entre tanta aspereza
á los piés de la más dulce
soberana de las Reinas,
que calma los sinsabores,
y dulcifica las penas,
y las lágrimas enjuga,
y oye siempre nuestras quejas.

Tomó á su cargo el cuidado
de las obras que se hicieran
una piadosa Señora “
devota y amante tierna
de la Virgen y ella misma
se dedicó á tal faena
con el mayor entusiasmo
y la virtud más austera:
y viendo que las limosnas
ya tan numerosas eran
que dejaban en sobrante
después de atender á aquellas



= 58 =

precisas necesidades
del culto y la santa iglesia,
pensó en que se edificara
un convento donde hubiera
unos cuantos religiosos
que más realce dieran
y atendiendo el gran concurso
de peregrinos, dijera
las misas de ofrecimiento
que encargaban con fé extrema,
y oyeran sus confesiones
con la debida decencia.

Comunicó el pensamiento,
y aceptado con presteza
por el clero, autoridades
y vecinos, fué sin tregua
llevado á efecto, ocupando
religiosos de la regla
de la merced, ⁴⁰ los primeros
del edificio las celdas.

Circunstancias especiales
hicieron que estos cedieran
el local, á Franciscanos
de los de la órden tercera,
y estos á los dominicos,
hasta que á poco volvieron
los franciscanos, que siempre
desde entónces se conservan.

Con innovacion tan grande
aumento la concurrencia,

= 59 =

pues además de más sitio
hallaban todos, manera
de consolar sus dolores
y de desahogar sus penas,
escuchando tiernas frases
dulces siempre y halagüeñas
de los buenos religiosos
que los bendicen y alientan.

Siempre celosos del culto
los franciscanos, intentan
agrandar los edificios
y ensanchar algo la iglesia
para colocar la imágen
con grande magnificencia
en un altar esmerado
que con gran lujo se hiciera
sobre el antiguo, do estaba
Maria, Señora nuestra.
Llevan á cabo su intento,
trasladan la imágen bella
con veneracion profunda,
pero al trasladarla, observan
un peso tan excesivo
que lo soportan apenas.
Pónenla al fin en su trono,
á entonar himnos comienzan
en su loor y.....¡oh misterio
de la insondable grandeza
de los soberanos juicios,
que el hombre trincar intenta!....



= 60 =

á las primeras palabras
paralizan sus lenguas
y consternados y mudos
los sacerdotes se quedan. "

Comprendiendo que el prodigio
de que son víctimas, prueba
que la Virgen no apetece
sino su espino y su peña,
vuélvenla á su sitio y luego
libres recobran sus lenguas
con las que cantan gozosos
loor y gracias sin trégua.

Cada día dá la Virgen
alguna evidente prueba
de que es justo que en aprecio
y veneracion la tengan
con algun nuevo prodigio
que alma cura ó dolor templa,
llevando su Santo nombre
á las más remotas tierras
las bocas de cien marinos "
que salvó de cien tormentas;
ó de enfermos deshauciados
por la pobre humana ciencia,
ó de almas casi perdidas
que gracias á su influencia
volvieron al buen camino,
y le siguieron conversas.

Creciendo siempre el cariño
devocion y reverencia,

— 61 —

pasaron bastantes años,
mas de repente se incendia "
cuanto habia fabricado
y abrasado todo queda
el mobiliario, papeles,
libros, cuadros, herramientas,
archivo, convento, hospicio,
todo en fin.....menos la iglesia.

En el espacio de un siglo
por segunda vez se quema, "
sin duda porque á Dios plugo
probar la humana paciencia
y ver si su fé, más fuerte
que los contratiempos era.
Y éralo en efecto, al fuego
opone su fé sincera
y confiando en María
lo destruido renueva
recibiendo á cada acto
de constancia en tal empresa
nuevas muestras del agrado
con que Dios vé sus faenas.

Un obrero que á una altura
de cien varas se cayera,

—Jesus.....

—Invoca á la Virgen
en caída tan horrenda
y al fondo del precipicio
sin lesion alguna llega,
cuando los que allí le vieron



= 62 =

creyeron su muerte cierta.

Un sacerdote de Oñate, " que un pequeño monte diera donde material habria para la mitad apenas de lo que era necesario al reparo de la quema, vé multiplicarse el monte y haber bastante madera.

Despénase á un precipicio un pobre buey, que acarrea materiales, y su dueño á la Virgen se encomienda haciéndola ver que es pobre y es ayuda á su pobreza, y el buey queda sano y salvo y su labor recomienza con admiracion y asombro de todos los que lo vieran.

Una jóven labradora " sube á un árbol de su huerta para recoger la fruta y cae sobre la cerca que era de agudas estacas, y clavándose una de ellas pasada por el costado de parte á parte se queda; implora á la Santa Virgen, hace voto de ir á verla y entre mortales angustias llama á voces: gentes llegan

= 63 =

á las que pide le arranquen la estaca que la atraviesa, y haciéndolo en el instante su herida mortal se cierra quedando las dos señales que el caso al mundo demuestran, yendo ella á cumplir muy luego su voluntaria promesa.

El renombrado marino " y almirante Oquendo, que era en San Sebastian nacido, sostiene lucha sangrienta con fuerzas muy inferiores contra la armada holandesa. Viéndose casi perdido y desbaratado impetra de nuestra madre de Aránzazu á quien siempre se encomienda proteccion, y al punto cambia la batalla que funesta le habia sido hasta entónces, en victoria tan completa como un poder sobrehumano sólo conseguir pudiera: mandando en accion de gracias al Santuario, dos banderas y una gran bala de hierro " que en su embarcación cayera. Sitiada Fuenterrabia " por los Franceses, se encuentra

la guarnición, que era escasa
en tan apurada prueba
que capitular pensaba
agotadas ya sus fuerzas.
El Alcalde de la Villa
Don Diego Butron, eleva
su corazón á la Virgen
á quien devoto venera
haciendo solemne voto
de visitarla en su iglesia,
y obtiene auxilios tan grandes
que inesperados le llegan,
que consiguió al enemigo
derrotar, con total pérdida
de municiones, bagages,
é infinita gente muerta.
A cumplir escrupuloso
fué su voluntaria oferta
regalando á su abogada
entre otras preciadas prendas
una cadena de oro
que de la China tragera
y cuyo valor artístico
á su precio se asemeja.

Sobre el elevado Aloña,⁴⁰
nieva una vez de manera
que los pobres religiosos
del todo aislados se encuentran
sin poder proporcionar
la limosna que colectan

porque las nieves cerraban
camino, pasos y sendas.
Vispera de nacimiento
de Jesucristo, ocurriera
tan comprometido caso,
mas de la Virgen impetran
favor para verse libres
de situacion tan violenta.
Hacen devotas plegarias,
con grande pompa celebran
la fiesta de la venida
del Redentor á la tierra;
y mientras cantan maitines,
un desconocido entra
cargado de comestibles
en el coro: á un lado deja
su carga caritativa,
con los religiosos reza,
y luego desaparece
sin que averiguarse pueda
por do se fué, ni do vino
el que enviado de Dios era.

—¡Oh madre dulce, amorosa,
cómo por tus hijos velas!
Digamos Ave-Maria,
en su loor.....

Todos rezan
con lágrimas en los ojos,
y el padre de nuevo empieza.

—Por este tiempo, una plaga **



extraña y del todo nueva
comenzó á nacer en Francia
y de Navarra en las tierras.
Esta plaga eran los brujos
poseidos y hechiceras.

— Jesus y su Madre Santa
nos libren de tal miseria.

— Oyendo las sugerencias
del diablo, daban creencia
á sus mil ofrecimientos
y mil mentiras abyectas,
acudiendo á conciliábulos
y ocultas juntas secretas
donde ejecutaban cosas
que repugna que se sepan.
Muchos de los poseidos
del demonio á quienes fuerza
á seguir su inmundo culto,
á buscar remedio llegan
al santuario renombrado
y remedio y paz encuentran.

Una muchacha, entre ellos,
que era natural de Deva,
y María se llamaba,
conjurada en toda regla
por un santo religioso
fué libre de su dolencia.
Pero habiéndose observado
que hacian gran resistencia
los diablos dentro los pobres

que á tan venerada iglesia
acudian poseidos
á tan soberana reina,
ordenó aquel sacerdote
al que la muchacha encierra
y tanto la martiriza
que, Dios queriendo, dijera
el motivo por qué daban
de tanto coraje muestras,
á lo que el demonio dijo:

*Es tanto la rabiá nuestra
porque esta imágen sagrada
es la que más nos aterra
de cuantas hay en el mundo:
pues aunque todas semejan
á la Virgen de los cielos,
la que en ese altar se ostenta
fué formada en el Empíreo
por la Trinidad excelsa
sin materia conocida
de las que hay acá en la tierra.
Tragéronla donde existe
Jesus y su madre tierna;
San Gabriel acompañóles
con su gerarquía inmensa,
de la Trinidad un día
que las tres en punto eran
de la mañana, y tres veces
fué bendita esta gran Reina;
y tres veces cada día*

*es bendecida esta Iglesia
por la Trinidad Santísima
que por el Santuario vela.
En todas las procesiones
detrás de la Cruz vá Ella
invisible á vuestros ojos,
á los nuestros manifiesta;
y nos persigue de modo
y nos hace tanta guerra
que por eso la tememos
más que á otra Imágen cualquiera
advirtiéndoos que en el mundo
hay otras dos como ella."*

Calló el demonio y huyóse
á los antros do se encierra
dejando á los asistentes
abismados de sorpresa.

—Ese es el mayor prodigio
de todos los que nos cuentas:
¿no es cierto, Jauna?

—Eslo tanto
que habrá quien negarlo quiera
porque la mente no alcanza
cosas de tal transcendencia:
pero el libro donde consta
libre se halla de sospechas.
Además, fué predicado " "
por hombres doctos en ciencias
y de virtud innegable
en diferentes iglesias;

y cuando tales varones
á sus fieles las enseñan,
y los prelados consienten
que se impriman y se lean,
fuera de que Dios, lo puede
todo con su omnipotencia,
son razones poderosas
que el que es cristiano respeta.

Si sólo lo que él alcanza
el hombre creer debiera,
la fé seria una cosa
inútil á la creencia.
Dios en sus ocultos juicios
nos dió la fé; luego es prueba
que hay cosas que no se alcanzan
y es necesario creerlas.
No alcanza el hombre mil cosas,
que continuo le rodean;
y apesar de que las toca
á comprenderlas no llega;
sin atreverse á negarlas
porque á su lado se encuentran.
¿Cómo unos granos de trigo
germinan y otros se secan?
¿Cómo aprendieron las aves
los himnos que á Dios recrean?
¿Quién cuida de tantos seres
que existen sobre la tierra
sin que los ojos del hombre
casi percibirlos puedan?

= 70 =

¿Quién hizo el mundo, y el aire,
y el sol, la luna y estrellas,
y en reglado movimiento
haca que todo se mueva?
¿Quién contiene de los mares
con diques de fina arena
las embravecidas olas
que horadan enormes peñas?
¿Quién hizo la voz del trueno?
¿quién la luz de la centella?
¿quién el huracan desata?
¿quién la tempestad refrena?
¡Dios... sólo Dios infinito
en su infinita existencia
á cuyo potente brazo
nadie oponerse pudiera!
¡Dios inmenso, Dios eterno,
cuya gran omnipotencia,
para negar tales cosas,
que se niegue antes es fuerzal
Pues si negar no es posible
lo que ni aun los moros niegan,
esto es, que hay un Dios supremo
que lo hizo todo y lo ordena
con un poder que traspasa
toda humana inteligencia,
¿cómo extrañar se ejecuten
á tan potente influencia
milagros mucho menores
que los que indicados quedan?

= 71 =

¿No es el demonio su esclavo
desde que rebelde fuera
haciendo impotente esfuerzo
para alzarse hasta su esencia?
Pues si es su Dios y su dueño,
justo es que el siervo obedezca.
Y obedece...: que aunque altivo
juró al cielo cruda guerra
si no venció, ser celeste,
ser infernal, nécio fuera.

Mas... volvamos al asunto
del que tan léjos nos llevan
los negadores modernos
con sus doctrinas funestas:
tengamos la fé nosotros
y ridículos nos crean.
De estos milagros á cientos
referiros bien pudiera,
pues la tradicion los guarda
con singular reverencia;
y hay muertos resucitados;
mudos que sueltan su lengua;
náufragos del mar salvados;
malas visiones deshechas;
tormentas apaciguadas;
cautivos libres de penas;
navios puestos á flote;
malvados que se confiesan;
tullidos que al punto sanan;
dementes sin su demencia;

ciegos que alcanzan la vista,
y estériles que procrean
por intercesion sagrada
de aquella imágen excelsa
á la que el Señor otorga
todo el poder de su diestra,
complaciéndose en que el hombre
que á ella contrito se acerca
cuanto apetece y le pide
por su mediacion obtenga.

Por eso dió á aquel Santuario
de predileccion mil pruebas,
concediéndole mercedes
que son preciosas riquezas
y son las más principales
que figuran entre ellas,
que ninguno que muriere " *en Aránzazu, ó que fuera sepultado en aquel templo condenarse nunca pueda; y que si alguno muriere que el purgatorio merezca ha de verse pronto libre por la Santa Virgen bella, aunque en ese poco tiempo fuerte haya de ser la pena.*

—¡Ay Jauna, son envidiables todos los que allí se mueran!

—Tienes razon; mas... se entiende que haciendo el bien que se pueda

y cumpliendo los preceptos
de Dios y su Santa Iglesia,
pues sin estas condiciones
no han lugar tales promesas.
Do quiera que el justo muere
Dios le acoge con clemencia
y purifica su alma
con poco tiempo de penas
llevándole al fin al seno
de las delicias eternas.

¡Fé y esperanza, hijos míos,
que al cielo se vá con ellas!
Llegamos ya de esta historia
casi al fin, pues sólo resta
referir dos hechos, tales
que borrarlos más valiera
porque en baldon é ignominia
envuelven á los que fueran
terribles ejecutores
de tan inicuas escenas.

En las revueltas que trajo
la infame invasion francesa,
temiendo los religiosos
atropellos y exigencias,
huyeron de su convento
quedando para que dieran
debido culto á la Virgen
los que de Oñate hijos eran.

Un dia, de gran recuerdo " *y de memoria funesta,*

= 74 =

al frente de un regimiento
un Coronel " se presenta
á las puertas del Santuario
y con frases altaneras
pide le entreguen las armas
que ocultas hay en las celdas
y los facciosos, que afirma
se esconden tambien en ellas.
Como todo ello era falso,
los religiosos contestan
que de todo cuanto dice
no hay nada que verdad sea.
Irritase el Gefe entónces
y con voces descompuestas
manda quemar el convento
sin compasion y sin trégua,
y por los cuatro costados
hace que fuego le prendan,
autorizando el saqueo
durante una hora entera.

Ejecutó sin tardanza
esta órden sin clemencia,
llena de ansiosa codicia
toda aquella soldadesca
famosa por aquel tiempo
en pillaje y cosas feas,
cometiendo tropelias,
sacrilegios y violencias.
Robos no, porque el convento
no poseia riquezas;

= 75 =

pues las mejores alhajas
poco antes desaparecieran
en el fiero torbellino
de la invasion extranjera.

Volviéronse hácia la villa
dejando la inmensa hoguera
que con manojos de paja
infcuamente encendieran,
y amenazando de muerte
á todo el que se atreviera
á intentar por cualquier medio
que las llamas se extinguieran.

Hubo abusos y atropellos,
golpes, insultos, blasfemias,
á tal punto, que tuvieron
los sacerdotes por fuerza
que arrojar se del convento
por las ventanas afuera,
cayendo por entre riscos
y zarzales y maleza
para buscar un abrigo
en agujeros y peñas
como animales dañinos
á quien se acosa y estrecha.
Muchos salieron heridos,
pero la celeste Reina
libró de tribulaciones
á los que en su honor se emplean
y que salvaron su imágen
trasladándola á otra iglesia. "o



= 76 =

Del otro terrible caso
postrero que ya nos queda
que contar, y que la historia
de aquel Santuario completa,
he sido ocular testigo
y el recordarlo me aterra.

Era por el mes de Agosto, '1
y asoladora la guerra
civil que la pobre España
siete años sostuviera,
sacrificando sus hijos
y arruinando sus haciendas,
llevaba por todas partes
su devastadora tea.
Disputábase del trono,
con encarnizada tema
dos parientes muy cercanos '2
la posesion y la herencia,
que ha costado tanta sangre
y aún á cada paso cuesta
por más que el uno y el otro
en la emigracion se encuentran '3
y de España, un extranjero '4
el cetro en su mano ostenta.

—Jauna.... interrumpe el mancebo
¿por qué se sufre tal mengua?

—Porque ya á los españoles
no nos queda.... ni vergüenza.
Mas.... sigamos nuestra historia
que es curioso lo que resta.

= 77 =

Hacia un calor horrible
y la media tarde era
cuando un batallon entero
con su jefe á la cabeza '4
ante el Convento de Aránzazu
ordenado se presenta.

El Comandante pregunta
por el Guardian, que lo era
Fray Domingo de Lazcaibar,
religioso de altas prendas,
el cual dispone al momento
se le franquee la celda,
subiendo los Oficiales
y entrando todos en ella.

Dícele el Jefe.... *que hallándose '5*
una division entera
en Oñate descansando,
el General lo delega
para que en aquellos sitios
avanzadas establezca
que observen del enemigo
las maniobras completas;
por lo que, pueden tranquilos
dedicarse á sus tareas.

Dále el Guardian muchas gracias
por tan fina deferencia
y á todos en cuanto puede
cariñosamente obsequia.
Duraron los agasajos
y la improvisada cena

hasta las diez ya muy dadas
en que el Comandante, afuera
salió con los Oficiales
y el religioso en su celda
se quedó muy sosegado
con la citada promesa.

Mas... ¿cuál sería su asombro
cuando á poco rato entra
otra vez el Comandante
y con calma y desvergüenza,
olvidando lo ofrecido
le dice de esta manera?

—Padre... mañana á las ocho
la comunidad, dispuesta
tenga para ir á la villa
en clase de prisionera,
pues del convento incendiado
no ha de quedar una piedra:
esto el General me manda
y que yo lo cumpla es fuerza.

—¿Qué general era ese
que abusó de esa manera
sin un fundado motivo
con entrañas tan de hiena?

—No quiero decir su nombre¹⁷
porque los lábios me quema.
Juzgue sus actos la historia
y por benigna que sea
siempre dirá que es infame
y á más, de baja ralea

el que, aunque naciera noble,
si es que de español se precia
ciñendo fulgente espada
abusa así de la fuerza
contra inermes sacerdotes
ó contra débiles hembras.

El pobre Guardian, confuso
al oír orden tan fiero
conmovido y asustado
con dulzura le recuerda
los ofrecimientos hechos,
añadiendo que no encuentra
ni motivos ni razones
para que orden tan severa
se ejecute contra ellos
que en aquel retiro, rezan
porque Dios se apiade pronto
en su divina clemencia
de España y tranquilos dias
cuanto antes le conceda.
Razona, expone, suplica,
casi con lágrimas ruega
los deje estarse tranquilos
en aquellas asperezas,
pero todo lo oye el Jefe
con altiva indiferencia
y cansado de escucharle
hasta á amenazarle llega.
El santo varon comprende
es inútil cuanto alega



= 80 =

y al sacrificio terrible
inclinando la cabeza,
ya resignado, al momento
la comunidad congrega ⁷⁸
para disponer el modo
de trasportar á la Reina
de los Angeles, con ellos
de la Villa á alguna iglesia.
Resuélvenlo y en el acto
una breve oracion hecha
para implorar de María
auxilio en tan dura prueba,
de su camarín la sacan
con la mayor reverencia
y en sus andas la colocan
con lágrimas de tristeza.
Consume el Guardian las formas ⁷⁹
que hay consagradas, no sea
que aquellos hombres osados
un sacrilegio cometan,
y alzando sobre sus hombros
carga tan dulce y selecta,
llevando un cirio encendido
cada sacerdote, empiezan
la procesion hácia Oñate,
que dista más de dos leguas,
entre filas de soldados
caladas las bayonetas;
siendo cosa de notarse
la rara coincidencia

= 81 =

de que el Oficial nombrado
jefe de la escolta, era
natural del mismo Oñate; ⁸⁰
por lo cual severo ordena
que nadie profiera un grito
ni una palabra indiscreta:
obedeciendo de modo
aquella gente revuelta,
que más que reten que guarda
escolta de honor semeja.

Otro Oficial entretanto
recorre claustros y celdas,
de un francés acompañado;
y de inflamables materias
van empapando los sitios
que más resistir pudieran
al efecto de las llamas,
y al fuego todo lo entregan,
sin compasion ni respeto
guardándose cuanto encuentran.
Vasos sagrados, alhajas,
ropas, en fin, cuanto piensan
que puede valer dos cuartos,
todo sacrilega presa
fué de aquella desalmada
y criminal soldadesca,
à quien sigue de mujeres
una trahilla completa
que cargó con cuanto á mano
pudo encontrar, sin que hicieran



= 82 =

en sus conciencias efecto
las severísimas penas
que contra crímenes tales
ha fulminado la iglesia.

Mientras tanto, los senderos
de la montaña franquea
la procesion, entonando
con voces que al alma llegan,
la Sagrada Letanía, **
que los ecos de las peñas
armoniosos, repitiendo
de uno en otro, léjos llevan.

Por el camino, las gentes
aterradas se prosternan
y misericordia piden
pues sin su Virgen se quedan.

Vertian agua á torrentes
las nubes de tal manera
que cuando á Oñate llegaron
tuvo el Oficial clemencia,
y dispuso que al momento
la imágen llevada fuera
donde otras veces estuvo,
y que el hospicio, sirviera
de prision á los hermanos
hasta que él noticia diera
al General, de estar todo
ejecutado á la letra:
y al conducir á la Virgen
al sitio de Vidaurreta,

= 83 =

cuantos batallones vieron
tan soberana princesa,
sin órden alguna, todos
formaron delante de ella
haciéndola los honores
que en la Ordenanza se expresan:
claro, evidente homenaje,
que el mismo Dios les ordena.

Los vecinos de la villa
conmovidos de la escena
que á sus espantados ojos
increible se presenta,
no pudiendo comprenderlo,
admiraban la fiereza
del que de llevar á cabo
capaz esta órden fuera.

¡Pobre Aránzazu, añadian,
vertiendo lágrimas tiernas,
ya la que era nuestro gozo
entre tus muros no encierras!
¡Ya su predilecto espino
sólo en su roca se queda,
y aunque conserva el engarce, **
le falta la joya bella!
¡Malhaya el momento infausto
que á nuestros cerros trajera
caballeros, que si sonlo
es porque caballos llevan!
¡Malhayan los que de cruces
adornando su pechera,



= 84 =

odiándolas por adentro
se las colocan por fuera!
¡Malhayan los que una espada,
ceñida al costado ostentan,
y con acciones tan viles
la deshonran sin vergüenza.

Así su dolor mostraban
exhalando así sus quejas
los sencillos aldeanos
que tales cosas presencian
atribulados, confusos
y llenos de horrible pena,
contándose unos á otros
el mal que sobre ellos pesa.

Fué el superior conducido
del caudillo á la presencia
y expuso con gran respeto
aunque con digna firmeza
lo increíble de aquel acto
y el abuso y su sorpresa,
haciendo ver de los frailes
la virtud á toda prueba.

Lleno de fúria el caudillo
y con formas descompuestas
«Sé bien, contestó, cuanto hacen
»cuanto hablan y cuanto piensan:
»nada tiene que explicarme,
»salga V. de mi presencia.»

Soportó el buen religioso
tan inaudita insolencia

= 85 =

y obedeciendo, volvióse
á su prision, donde apenas
trascurriría una hora,
un edecan se presenta **
mandándoles, que al momento
lo más preciso prevengan,
pues en dos horas de plazo
emprender la marcha es fuerza,
con direccion á Vitoria
do el Gobernador espera
su llegada para darles
las instrucciones postreras.
Diéronles sus pasaportes
añadiendo, que cualquiera
que allá no se presentase
contara su muerte cierta
en el punto y el momento
que ser habido pudiera.

Fueron inútiles, ruegos
y reflexiones atentas,
y en el término fijado,
aquellas pobres ovejas,
el redil abandonando
de sus escarpadas peñas,
partieron sin saber cuándo
regresarían á verlas.

Mientras esto sucedía
ya á Oñate noticias llegan
de que el fuego ha consumado
su mision horrible y fiera,

no quedando del convento,
del hospicio, de la iglesia,
y la Capilla del Cristo **
que se encontraba muy cerca,
sino ruinas y escombros
y la preciosa cabeza
de un San Antonio de Pádua, **
entre cenizas que humean
elevando hasta los cielos
nubes rojizas y densas,
como ardiente testimonio
de abrasadora protesta.

Los que á la villa bajaban
de terror las almas llenas
unian sus tristes ayes
de los otros á las quejas,

«¡Aránzazu... ya no existes!...

»decian...; ¡hasta tus piedras
»han desgarrado su seno
»abrasadas y deshechas!
»¡Tus bóvedas y tus arcos,
»modelos de fortaleza,
»calcinados y torcidos,
»crugen abriéndose en grietas!
»¡Tu convento renombrado,
»hospederias é iglesia,
»con sus preciosos altares
»y sus imágenes bellas, **
»del inexorable incendio
»todo ha sido infeliz presal

»¡Los libros, lienzos y alhajas
»que tus devotos reunieran
»dentro tus muros, mezclando
»artes, oficios y ciencias,
»han sido objeto de robo
»ó aliciente de la hoguera!
»¡Tu limpio y bullente arroyo
»de aguas tan puras y frescas,
»no unirá ya su murmullo
»á los himnos de la iglesia!
»Y por do quiera que vaya,
»hasta que en el mar se pierda,
»irá contando á las gentes
»tan vergonzosas escenas.
»¡Pobre Aránzazu...! ayer mismo
»joya preciada y esbelta
»y hoy desolacion y ruina
»que sólo cenizas muestras...!
»Mas... no importa, que si el cielo
»escucha nuestras querellas,
»no ha de faltar quien renueve
»tus abrasadas bellezas,
»aunque fuera necesaria
»la sangre de nuestras venas!»
¡Así concluyó, hijos míos,
en época tan funesta
el santuario renombrado
cuya fama traspusiera
los más apartados mares,
y do á prosternarse fueran



= 88 =

Santos, príncipes y reyes **
y millares de almas buenas!
¡Así, los santos varones
que culto á la Virgen dieran,
de aquel recinto expulsados
fueron á apartadas tierras
sufriendo escarnios y ultrajes
porque religiosos eran!
Mas Dios, al fin apiadado
de sus oraciones tiernas
y del clamor de los fieles
que le pedían clemencia,
y que su Santa patrona
cuanto antes les devolviera,
permitió se renovase
lo que hoy alzado se encuentra
al lado de algunas ruinas
que tal siniestro recuerdan;
y que la preciosa imagen
que tantos pechos veneran
volviese á ocupar el trono
primitivo en que estuviera,
como lo habeis presenciado
entre la gran concurrencia
que antes de ayer fué al Santuario
á celebrar tan gran fiesta,
después de doce años largos
que el suceso aconteciera,
Esta es la historia de Aránzazu **
tan verídica y completa

= 89 =

como consta de los libros **
que allí mismo se conservan
salvados de tantas plagas,
persecuciones y guerras.
El que dudare que vaya;
y además de una obra buena
para su cuerpo y su alma,
ha de ganar más que pierda:
porque «la hermosa Santica
»que se apareció en la peña
»sobre el espino sentada»
oír á sus ruegos atenta.
Conque... á dormir, hijos míos.
—¿Yase concluyó?... ¡qué penal!
—Descuida, que apariciones
que referir aún nos quedan,
porque España ha sido siempre
de la Virgen, predilecta.
Hasta mañana... y que el cielo
buena noche nos conceda.

EL POETA AL LECTOR.

— — —

Levantáronse y se fueron
y tanto lo que allí oyera
me interesó, que tres días
después tomé mi maleta
y el referido Santuario
visité con ánsia extrema. ⁶⁰



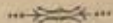
= 90 =

Vi la imagen que es hermosa
y de gozo el alma llena:
vi los libros y es exacto
cuanto oí tras de la puerta.

No dude en hacer el viaje
quien males ó culpas tenga;
porque «la hermosa santica
»que se apareció en la peña
»sobre un espino sentada»
ha de otorgarle benévola,
tesoros, si vá por gracias,
consuelos, si tiene penas.



NOTAS.



1. Divinidades marinas, hombres y peces por mitad los primeros, y mujeres y peces las segundas; son seres fabulosos.
2. Nombre del mar que baña las costas del Norte y Poniente de España.
3. Emperador romano que murió cuarenta y cuatro años antes de Jesucristo.
4. Yerno del emperador Octavio Augusto, diez años despues de Jesucristo.
5. Antigua ciudad de Tesalia.
6. Poblacion á 5 leguas de Córdoba en Andalucía conocida por Montilla, 40 años antes de J. C.
7. Villa situada al pié del monte Hernio.
8. Capital del Imperio de su nombre y hoy de los usurpados Estados Pontificios: en uno y otro punto, suponen algunos histo-



riadores, se verificaron combates parciales en que vencieron los Cántabros.

9. Franceses, en el año 778 despues de J. C.

10. Uno de los pasos de los montes Pireneos, muy estrecho y rodeado de rocas; año 778 despues de J. C.

11. Córte del rey moro del reino de su nombre, hoy capital de la Provincia que le lleva.

12. Don Fernando III el Santo; año 1248.—(Soraluce. Historia de Guipúzcoa.)

13. Batalla de las Navas de Tolosa en 1212.—(Soral. hist. de Guip.)

14. Río salado, á 2 leguas de Tarifa, en 30 de Oct. 1340. (Garibay. hist. de España. Soral. hist. Guip. y el Fuero de id.)

15. Córte de los reyes moros del reino de su nombre durante la conquista y hoy capital de la Provincia que le lleva.

16. Don Fernando V y Doña Isabel I en 2 de Enero 1492.—(Soraluce. Historia de Guipúzcoa.)

17. Asaltada en 21 de Julio de 1535, mandando la expedicion Cárlos V emperador de Alemania y Rey de España primero de este nombre.—(Soral. hist. Guip.)

18. Ciudad de Africa como la anterior, tomada por el Cardenal Cisneros en 1509. (Soral. hist. Guip.)

19. En las aguas de la Rochelle (Francia) año 1371. (Soral. hist. Guip.)

20. Pembroke, almirante inglés. (Soral. hist. Guip.)

21. En las aguas de Lisboa en 1373.—(Soral. hist. Guip.)

22. En 19 de Mayo de 1571, Miguel de Legazpi, Guipuzcoano, que se apoderó de las Islas Filipinas y les puso este nombre en honor á su rey Felipe II. (Soral. hist. Guip.)

23. Francisco I rey de Francia hecho prisionero por Juan de Urbietta, Guipuzcoano, en 24 de Febr. de 1525, siendo rey de España Cárlos I. (Soral. hist. Guip.)

24. Setiembre de 1638, en que se defendió contra los Franceses que la sitiaban y logró destrozarlos tomándoles cañones, bagajes y municiones, figurando cien mujeres que fueron premiadas por el rey. (Soral. hist. Guip. biogr. de D. Diego Butron.)

25. Voz vascongada que quiere decir Señor de las alturas.

26. Voz vascongada que significa cosa de cuatro cabezas ó extremos, pues en sus banderas llevaban una cruz que apellidaban así.

27. El 19 de Nov. de 1846 á las seis de la mañana empezó la procesion de que habla este capítulo y es completamente histó-



rica. (Hist. inédita del P. Arcaya, cap. 7, año 1851.)

28. Caserío á unos tres cuartos de hora de Oñate. (P. Arcaya. hist. inéd.)

29. En el camino del Santuario existe hoy mismo una peña partida como si fuera una puerta, en uno de cuyos lados habia grabado en 1690 un pié que se suponía ser impresion del de la Santísima Virgen, de lo cual tomó este nombre: esta marca desapareció á fuerza de tocarla y llevarse particulas de ella los devotos peregrinos. (P. Luzuriaga en su Paraninfo Celeste, impreso en San Sebastian en 1690 por Pedro de Huarte.)

30. Voz vascongada que significa Padre.

31. Voz vascongada que significa Muchacha.

32. Voz vascongada que significa Señor.

33. Aguirre, Loyola y otros muchos de un lado formaban un bando, y Balda, Ache-ga y otros, el contrario, que fueron conocidos con el titulo de Bandos civiles de Cantabria. (Soral. hist. Guip.)

34. Eran unos cirios de gran tamaño y muchísimo peso (segun los PP. Luzur. y Arcaya. Paraninfo cel. é hist. inéd.)

35. Voz vascongada que quiere decir *por lo bajo*, que en esta ocasion queria decir No en andas.

36. Voz vascongada que quiere decir

por lo alto, y las cuales dieron origen á los bandos. (Luz. y Arc. Paran. é hist. inéd.)

37. Rey de Castilla en 1228 en un Consejo de Estado tenido en la villa de Alfaro. (Soral. hist. Guip.)

38. Enrique IV en 1457. (Soral. hist. de Guip.)

39. San Vicente Ferrer. (Martin Alonso Sarriá, hist. de Cantabria, lib. 5, cap. 19) segun el P. Luzuriaga en su Paraninfo.

40. Rogativas, segun el P. Arcaya en su hist. inéd. de la Virgen de Aránzazu, cap. 2.

41. Sábado 3 de Junio de 1469. (PP. Luzur. y Arc. Paran. é hist. inéd.)

42. Rodrigo de Balzátegui, del caserío de Uribarri, barrio de Oñate, de 17 años de edad. (Luz. y Arc. en sus obras citadas.)

43. Voz vascongada compuesta de Aranzan, espino, y Zu, vos, que unidas quieren decir ¿Vos en el espino? El uso ha convertido en Aránzazu. (PP. Luzuriaga y Arcaya.)

44. Sitio donde se fabricó una venta con este nombre.

45. Con esta palabra queria expresar el pastor que la imágen era de poca talla.

46. Estas palabras, como todas las que el lector encuentre en letra bastardilla, están conservadas con mucha exactitud como las citan los PP. Luzur. y Arc. en sus citadas obras.



47. Estas milagrosas desapariciones constan de los PP. Luzuriaga y Arcaya.
48. Guesalza.
49. Doña Juana de Arriarán, ilustre Señora de Guipúzcoa, célebre por su virtud y talento, á quien los Reyes Católicos quisieron ver y consultaron en árduos negocios, segun Garibay hist. de Esp. y PP. Luzur. y Arc. en las suyas citadas.
50. A causa de ser religioso de dicha Orden Don Pedro de Arriarán, hijo de la Señora de que habla la nota anterior.
51. Este milagro y todos los que se refieren en esta tradicion constan del Parainfo Celeste, del P. Luzuriaga, donde podrán verse y encontrar muchos más, notables todos.
52. Además de los diversos sitios que en España la dan culto, Méjico, Veracruz, Zatecas, Lima, Potosí, Habana y Cartagena, veneraban ya las reproducciones de esta Santa imágen en 1690. (Luzur. Parainfo celeste.)
53. Este incendio ocurrió el 26 de Diciembre de 1551, siendo uno de los que más contribuyeron á reedificar lo destruido, Rui-Gomez de Silva, príncipe de Eboli, camarer mayor de Felipe II, (P. Arc.)
54. Este segundo incendio ocurrió el 14 de Julio de 1622. (PP. Luzur. y Arc.)

55. Don Juan Ibañez Hernarti, beneficiado. (P. Luzur.)
56. Francisca de Gorrio, de la anteiglesia de Deusto, Bilbao, en 1560. (P. Luzur.)
57. Don Antonio de Oquendo, en Fernanbucó, ciudad del Brasil, en Setiembre de 1631. (P. Luzur.)
58. Esta bala pesaba 50 libras. (P. Luzur. y P. Echeverría en su manuscrito inédito.)
59. Este sitio ocurrió en Setiembre de 1638. (P. Luzur.)
60. En Diciembre de 1549. (P. Luzuriaga.)
61. Año 1610. (P. Luzur.)
62. Monte de Aquer-Larre. (Luzur.)
63. Maria Mrtz. de Gerocica. (P. Luzur. lib. I, cap. 6.)
64. Fray Miguel de Usunsulo. (P. Luzur. lib. I, cap. 6.)
65. Estas palabras que llevan comillas son copiadas con la posible exactitud del P. Luzur. lib. I, c. 6.
66. En Lima por el predicador Fray Juan de Ayllon el día de la colocacion de una imágen de Nuestra Señora de Aránzazu en aquella ciudad.
- El P. Ignacio de Irárraga lo publicó en un sermón que predicó sobre este asunto, y el P. Juan Antonio de Ezcaray lo predicó



= 98 =

también en otro que se imprimió en Méjico el año 1683. (Luzur. lib. I, c. 6.)

67. Promesas hechas por Dios á su predilecto siervo Fr. Miguel Espilosin, religioso de Aránzazu, entendiéndose siempre que ha de preceder el arrepentimiento, etc.. (P. Luz. cap. 6.)

Este religioso murió en fama de santidad y se le atribuyen algunos milagros. (P. Echevarria, apuntes inéd. cap. 6.)

68. 12 de Setiembre de 1822. (Arcaya.)

69. Castañon, teniente coronel del regimiento infantería de Sevilla. (Arcaya.)

70. Convento de Religiosas Franciscanas de Vidaurreta en la villa de Oñate. (P. Arcaya, hist. inéd.)

71. 18 de Agosto de 1834 por la tarde. (P. Arc. hist. inéd. cap. 6.)

72. Doña Isabel llamada II, hija del Rey Don Fernando VII, y D. Carlos V de Borbon, hermano de este.

73. Año 1872, en que se escribe esta tradicion.

74. Amadeo I, hijo de Víctor Manuel, rey de Italia.

75. Iñurrigarro, comandante del batallon de voluntarios de Guipúzcoa, conocido por los Chapelgorris peseteros. (P. Arc.)

76. Palabras exactas segun Arcaya, hist. inéd. cap. 6.

= 99 =

77. El General Rodil. (P. Arc.)

78. En aquella época eran 60 los religiosos. (P. Arc. hist. inéd.)

79. A las 3 de la mañana. (P. Arc. hist. inéd.)

80. Don Ramon Iñurrátegui. (P. Arc. hist. inéd. cap. 6.)

81. Letania Lauretana. (P. Arc.)

82. El espino se halla todo forrado de plata. (P. Arc. cap. 8.)

83. El Coronel Gurrea. (P. Arc.)

84. Llamada del Humilladero. (P. Arc.)

85. Esta cabeza, que es de un mérito notable, se ignora quién la recogió y cómo pudo salvarse de tan horrible incendio, que lo consumió todo: venérase hoy como milagrosa dentro de una urna. (P. Arc. cap. 8.)

86. San Francisco de Asis; San Buena-ventura; San Luis, Obispo; Santa Clara de Asis; Santa Isabel, Reina de Hungria; una imagen de la Anunciacion; San Antonio de Pádua; San Diego de Alcalá; San José, esposo de la Virgen; San Juan Bautista; Jesús erucificado; Jesús en la columna; y Maria Santísima de la Soledad; todas de gran mérito. (P. Arc. hist. inéd. cap. 6.)

87. San Ignacio de Loyola, Felipe III en Noviembre de 1615, y los infantes de España Don Francisco de Paula y Borbon y su hermana Doña Luisa Carlota en Agosto de



= 100 =

1830, y además otros muchos célebres personajes. (P. Arc.)

88. Cuya fiesta se celebra el 8 de Septiembre empezándose la novena el 31 de Agosto. (P. Arc. cap. 8.)

89. Algunos de los pocos que se salvaron de los incendios y de apuntes inéditos.

90. Histórico.



OBISPADO DE VITORIA.



Por las presentes concedemos nuestra licencia para que se imprima y publique la «Tradición auténtica de la aparición de la imagen de Nuestra Señora de Aránzazu,» mediante á que, segun la censura, no se contiene en dicha obra cosa alguna contraria al dogma ni á la moral cristiana.

Dios guarde á V. muchos años. Vitoria 2 de Julio 1889.

El Obispo de Vitoria.

Sr. D. Eusebio Lopez.

Tolosa.



INDICE DE MATERIAS.



	<u>Páginas</u>
Prólogo	5
Protesta	11
I.—Saludo á Cantabria	13
II.—La procesion	21
III.—La velada	31
Aparicion de Nuestra Señora de Aránzazu	37
IV.—Santuario, milagros y otras noticias	51
El poeta al lector	89
Notas	91
Licencia del Illmo. Sr. Obispo de Vitoria	101

